

F. TOSQUELLAS ALBERT

CONCEPTO SOBRE  
LA EXTENSION Y AFINIDAD  
DEL AMOR



EDICIONES "LIBERTAD"

G.D.H.S. - A.E.P.  
*Bisbalana*

Nº 7

AÑO 1947

Precio : 12 frs.

85-45-21-21-1  
F. TOSQUELLAS ALBERT

CONCEPTO SOBRE  
LA EXTENSION Y AFINIDAD  
DEL AMOR



EDICIONES "LIBERTAD"

01750

1947

9-15-15-24-28-

C.D.H.S. - A.E.P

*Barcelona*

## A MANERA DE INTRODUCCION

Me ha inducido a realizar este humilde trabajo, la consecuencia de una conversación relacionada con las diferentes fases y apreciaciones que sobre el amor se sostienen.

Ha sido al mismo tiempo un placer para mi mismo, recordar en el transcurso de mi estudio sobre este tema hechos vividos que han fortalecido mi opinión sobre un sentimiento que yo elevo al más alto grado de sublimidad y no con miras al egoísmo restringido de apreciar el amor como única función manifiesta del hombre hacia la mujer, pues siempre he tenido la impresión y el convencimiento de que su anchura no puede sujetarse a tan simplificado marco de acción y que ésta no es exclusiva ni de un ser, ni de una cosa.

Negar el amor sería negar la existencia de los sentimientos, pero colocarlo sólo y exclusivamente para servir de enlace entre los sexos distintos, sería negar no solo la belleza, sino la falta de atracción sentimental que todos los seres en sí, ya hombre, ya mujer, ya cosa u objeto absorbe y armoniza con la educación y afinidad de nuestros sentimientos.

No quiero colocar el amor como algunos, dentro un marco científico, si no más bien específico y más que nada, real. No he querido consultar ninguna clase de libro referente a este particular. Acertado o no, he querido sujetarme a ideas y actos vividos dejando más bien hablar mis sentimientos que mi cerebro.



No será el trabajo seguramente ninguna obra genial. Ni lo pretendo. Pero si debo manifestar que después de haberlo leído y releído, me he sentido contento y satisfecho de la labor realizada, sin que haya tenido que rectificar ninguno de los conceptos por mis sentimientos dictados.

Quizas no haya enfocado justamente el motivo de la discusión que me indujo a hacer este trabajo, dejándome llevar por otros caminos que he creído más dignos de señalar. En este aspecto espero que mi contradictor en la conversación no podrá sentirse molestado y de no encontrar estos temas tampoco afines a su opinión e interpretación será siempre un tema más que nos producirá el placer de continuar una conversación que siempre resultará agradable, discutida con la alteza de miras que el tema se merece.

Y es así que tengo el atrevimiento de presentar este esbozo o estudio del amor, a la consideración de los lectores, a la crítica de los cuales desde este momento me atengo.

C.D.H.S. - A.E.F

Barcelona

**S** IEMPRE que hablemos del amor, nos encontraremos con una apreciación perniciosamente generalizada y sobre todo que resulta de un equívoco de apreciación dolorosa.

Al tratar del amor, notaremos en muchos seres, que no tienen otro concepto de él, que el trasiego único de sentimientos relacionados entre el hombre y la mujer. Al hablar de amor, no ven otra cosa que ésta, como si el amor no fuese ni más ni menos, que la exclusiva de esta relación entre los seres de sexo diferente.

De todas formas, encontrareis en estos mismos seres que tienen esta restringida apreciación de un sentimiento tan humano, una infinidad de contradicciones en lo que va del concepto a la aplicación del mismo, y sin darse cuenta notareis que dicen las más de las veces: **Yo amo con delirio el mar. O bien: Yo amo con locura el deporte; yo amo la música,** etc., etc. Aman, lo dicen, diferentes cosas, pero siempre que girareis la conversación sobre el amor, se centralizan inconscientemente en el solo aspecto que par ellos ésta palabra representa, o sea, del hombre a la mujer.

De este aspecto o forma de apreciación, podrían deducirse entre otras, dos cuestiones de vital interés. O que el sentimiento del amor no existe en ellos, o que de existir, aman inconscientemente y aun

podría darse el caso de que confundieran el gusto o placer, al amor.

Se dice muy a menudo: **Yo amo esta o aquella mujer**, cuando analizado detenidamente debería decirse: **Me gusta esta mujer**. Y es que se confunde muy a menudo lo que no es más que una atracción abstracta, con lo que debe ser la manifestación de un sentimiento humano y profundo.

Empecemos pues situando y aceptando la idea, de que el amor no es otra cosa que la manifestación de un sentimiento. Y situados ya sobre este punto, analicemos si este sentimiento es en todos los seres, manifestado de igual forma.

Yo no podría aceptar de ninguna manera, que dentro el conjunto disforme de la humanidad, existiese una uniformidad de sentimientos. De esta variedad precisamente, variada saldrá la manifestación amorosa, no solo de forma, si no de aspecto. Y lo que en unos se manifestará en amor hacia la mujer, en otros se manifestará en un amor hacia todos los seres en general; hacia las plantas, hacia las flores, hacia las bestias, en fin hacia la naturaleza en general, repartiendo el sentimiento amoroso en esta manifestación, ya que éste no debe ser exclusivo y sobre todo egoísta.

El caracter manifiesta el sentimiento de cada uno, y los sentimientos se desarrollan y moldean mediante la influencia de la educación.

Así la educación transformará los sentimientos y éste el caracter, así caracter y sentimientos buscarán el punto específico en la manifestación del amor.

Y mientras existan diferentes formas educativas, así existiran variedad de caracteres, de sentimientos y variación en la manifestación del amor.

Y porque, si los sentimientos no son uniformados, no ha de existir la variedad en su manifestación?

Es que existe algun ser normal que no ame? Yo no puedo creerlo. Todo ser ama algo. Con más o menos pasión, con más o menos fuerza, con más o menos grandeza. Pasión, fuerza y grandeza, que seran naturalmente relativos, pues en el desarrollo de los mismos influirán, no ya solo caracter y sentimientos, si no la influencia de dificultades creadas por el desnivel social.

El amor existe en todos los seres, y el hombre puede amar distintas y variadas cosas a la vez, y de distintas y variadas formas, pero teniendo en cuenta que entre estas variedades, existirá como es natural, una preferencia y sobre ésta será precisamente, donde se manifestará y hara extensiva la fuerza del sentimiento convirtiendose en lo que solemos llamarle **pasión**.

Al acentuar su pasión, sobre esta determinada preferencia, quiere decir esto, que dejará de amar lo demas? No. Pero sin darse cuenta concentrará su atención y su vida al cultivo de esta pasión que le absorbe y atrae como iman, ya sea mujer, ya objeto, ya idea.

\*\*

Abierto ante nuestros ojos se presenta eterno, el espectáculo de la naturaleza. La naturaleza se manifiesta dentro su forma contemplativa, por la variedad de sus movimientos y transformaciones y contrastes. En el curso de sus 365 días de que se compone el año, observamos la transformación de sus diferentes estaciones y vemos que de un panorama verde, colorido, claro, alfombrado por miles de variadas y olorosas flores, transforma su manto en aspecto más triste, áspero, como si todo movimiento de vida quedase paralizado.



Y frente a este cambio natural, no hay quien ama el uno al otro? Es cuestión de belleza? Yo creo que no. Bella es la primavera por unos, y eternamente cantada por los poetas, y bello es el invierno para otros y también con él, otros poetas se inspiran. Es cuestión de apreciación o de afinidad con los sentimientos. Y así como estos buscan la afinidad en la mujer, búscalo también en el aspecto panorámico y colorido.

Hay quien dice: **La primavera debe amarla toda persona de buen gusto y preferirla a la brusquedad invernal.** Esto es tanto, para mí, como negar la belleza y atracción de un paisaje invernal, con sus árboles desnudos, con sus brancas que cual brazos, dibujan contracciones de armonioso dolor como mudos gestos de sufrimiento, con sus manos crispadas de largos dedos huesudos. Como este prado, villa o campiña cubierta de nieve. Todo tiene su belleza, todo tiene su atracción, todo es digno al amor.

Y en el orden manifestativo de las fuerzas atmosféricas, ¿es que existe más belleza en un cielo puro y límpido, de un azul sin nubes, que en esta noche obscura donde tiemblan como un sembrado de diamantes inquietos, miles de millones de astros? O a este cielo cubierto de nubes amenazadoras, negras y grises, marchando a velocidades gigantescas, escuchando rayos y rugiendo al choque de las distintas fuerzas de corriente inversa, multiplicado y sostenido su ruido por el eco?

Y hay quien ama estas estaciones. Y las ama porque su sentimiento es a ellos que se adapta y es con ellos que encuentra su afinidad y sienten la nostalgia y el vacío, cuando no pueden disfrutar no solo de su contemplación y beneficio, si no de su compañía y efectos característicos.

No es pues el amor de ninguna forma, exclusividad directa hacia la mujer. Es inmenso e indeterminado. Elocuente como la misma naturaleza y mudo a veces como el silencio.

Pero para separar algunos malos entendidos que estas afirmaciones pudieran producir, habremos más adelante y en sentido especial, referente al amor hacia la mujer, haciendo resaltar en él, lo que no existe en otros casos, que es la correspondencia del amor. Pues si decimos por ejemplo: **Yo amo la naturaleza**, no pretendemos que la naturaleza nos ame, y nosotros la amamos además sin pedirle consentimiento. No será la mujer tampoco quien pueda privarnos de amarla en secreto, pero como exigimos o deseamos la correspondencia de este amor, puede ser fácil encontrar la resistencia y ésta es natural, por que mujer, y por tanto ser humano, animanla al igual que al hombre sentimiento y caracter, y es aquí donde chocan las dos corrientes y no existirá la correspondencia, hasta que la afinidad se manifieste en ellos fundiéndose paulatinamente y paulatinamente edificando el nido del amor donse se concentrará de estos, la pasión.

\*\*\*  
B. D. H. S. - A. E. F.  
Barcelona

La atracción, influye en el amor?

Pudiera darse el caso de que la atracción influyera en el amor. Pero yo creo que precisamente su influencia es muchas veces la causa de fatales y verdaderos equívocos.

Dejarnos atraer por lo que parece bello, o mismamente por lo que en realidad lo es, puede llevar en el aspecto amoroso a fatales resultados. La belleza exterior, la que se aprecia en el orden visual, no tiene nada que ver con la belleza interior, que es el producto de nobles y bellos sentimientos.

Es por esto que me afirmo constantemente en que el amor es solo y exclusivamente manifestación moral y no material. Lo físico atrae por su belleza o sugestión, pero lo moral se reafirma y enlaza por

la belleza interna y sentimental. Lo exterior atrae la contemplación, pero se desvanece el sueño, una vez examinado lo vacío del conjunto interior y acusamos el engaño. En cambio en el enlace y afinidad de sentimientos no hay engaño, porque éste se produce precisamente, cuando una entera y sólida comprensión a operado. La pasión en este caso, no es ni más ni menos, que el fin de un proceso y estudio interior, desarrollado y provocado por el acercamiento de dos sentimientos afines.

Se dice muy a menudo: *Todo lo bello debe ser amado*. No se confunde con esta apreciación, al amor, con la admiración? Bajo mi punto de vista yo prefiero decir: *Todo lo bello, es digno de ser admirado*. Por que mis sentimientos no pueden engañarse ni apasionarse por algo que reduce esplendorosamente por su capa exterior, y que al analizarlo interiormente podemos encontrar un vacío enorme o un relleno de serrín.

Además a todo esto deberíamos preguntarnos, que es belleza? Como comprendemos la belleza?

Lo que en escultura comprende un conjunto de líneas y formas de una armonía atrayente; lo que en pintura es un sembrado colorido de donde una técnica atrae por su distribución precisa y espiritual; lo que en poesía rima en un canto de un conjunto melodioso; lo que en la mujer, absorbe por el conglomerado de líneas moldeadas, de coloridos naturales, de rasgos serenos, de aflujo atrayente de melodiosa poesía, puede todo esto considerarse como bello. Pero aun estas bellezas apreciadas como a tales, y como a tales admiradas, ¿no puede darse el caso de negación por otros seres que tengan de la belleza otro concepto? No hay quien admira objetos y seres, que a nuestra apreciación escapan a la admiración contemplativa por creerlas disformes y contrahechas? Deberíamos buscar aquí precisamente, donde existe el equívoco, y quizás tendríamos de reconocer, que

en ninguna de las dos apreciaciones, pues la belleza existe en todo lo creado y se admira como se ama, aquello que es más afín a nuestros sentimientos y a la clase de educación que estos sentimientos se han sometido o influenciado.

Yo no puedo desechar la teoría —según dicen revolucionaria— de las composiciones de Wagner. Los espíritus educados para ella, consideran la obra *wagneriana*, como el monumento cumbre del arte musical y os hablan del *Parsifal*, de los *Nibelungos*, etc. etc. con una pasión exaltada y como si se tratara del *más allá* de la técnica musical, concernante y armoniosa. De acuerdo. Pero mi espíritu y mis sentimientos, se adaptan más y mejor a una *Leonora* o a una *Novena Sinfonía*, de Beethoven; a una *Sinfonía Inacabada*, de Schubert; a un *minuetto*, de Mozart, o a una *Polonesa*, de Chopin, que a la técnica ruidosa *wagneriana*, porque mis sentimientos se adaptan por su afinidad, a la melodiosa sencillez de unas notas que hablan a mi interior, que me transportan y sin hacerme soñar, logran despertar mi imaginación dentro un ambiente puramente sentimental, placido a veces y de una inquietud dolorosa otras. Puede ser esto debido, naturalmente, a la falta de conocimientos de técnica musical. Pero para mí, prefiero, sin despreciar la otra, la melodía que habla al sentimiento, que no la que solo va derecha al cerebro.

He procurado poner en música, —que podríamos llamarla belleza interior— dos ejemplos en la apreciación referente a su belleza, atracción y admiración y de los dos ejemplos creo podemos sacar la consecuencia de que las diferentes apreciaciones son completamente aceptables, aunque diversas y distintas.

En el orden exterior de la belleza, nos encontraremos envueltos aun en más diversidad de conceptos y opiniones. Examinemos algunos de estos casos.

Dentro el marco artístico pictórico, existen diversidad de escuelas, estilos y teorías, y si bien existe



cierta afinidad entre el llamado *impresionismo*, con el realismo, etc. etc., existe en cambio una gran distancia de teoria y afinidad con el llamado super-realismo.

Se presenta este como el grado máximo del reolucionarismo pictórico y como es natural y logico atrae una parte de opinión a admirar y a apasionarse por esta teoria que a mi, dejando aparte la atracción de la distribución del colorido, con mas o menos maestria, no pasa de producirme mas allá que un recreo visual, pero que llega mudo a mis sentimientos, pues educados estos a apreciar los objetos por su naturalidad, y sus expresiones por el reflejo de la vida, y su dolor por lo humano, y su rasgo rebelde por la veracidad del problema de desigualdad social, no se adapta a que un loro, por ejemplo, puede representar al fascismo, y que un brazo separado del tronco con la mano crispada represente una protesta, etc. etc. y todo esto revuelto en un conjunto de una variedad desconcertante. Niego el merito a todo esto? No. Me confieso solamente incapaz para tal apreciación, por que mi ser permanece insensible a tal espectáculo, y en cambio se emociona y vibra ante obra que dibuja y colorea algo, que ademas de la armonía de líneas y colores, descubro una o varias expresiones que encarnan un sentimiento expresado magistralmente con la sencillez de un solo rasgo. Sera que mi espíritu ama la sencillez y no la complicación? Quizas. Pero es que yo dejo hablar los sentimientos moldeados bajo mi escasa cultura y no procuro quizas forzarlos a caminos que faltos de preparación no comprenden.

De todas maneras demuestro con esto, que las dos teorías atraen consigo sus admiradores. No es cuestión de saber cual de ellas se lleva la mayoría, si no establecer la comparación que existen diferentes formas de apreciar una belleza en su sentido visual exterior.

Y así sucesivamente, veremos que en la mujer ocurre lo mismo. Lo que para algunos es belleza en ella, para otros no es mas que vulgaridad y la belleza la encuentran estos, en lo que los primeros no pueden ver otra cosa que un desconcierto de líneas, que no armoniza en nada con su preparación visual.

Demostrados estos aspectos de manera rápida, sobre la apreciación de la belleza en el aspecto admirativo, dentro los seres y las cosas, pasaremos a examinar el efecto del contacto interior de los mismos, relacionandolo con la influencia de sentimientos, referente a la manifestación del amor.

G.D.H.S. - A.E.F

Barcelona

Bajo mi concepto del amor como manifestación puramente espiritual, yo no puedo aceptar de ninguna forma, la atracción visual como una influencia en él, si no escuetamente la atracción sentimental.

Naturalmente que no podemos olvidar ni dejar pasar desapercibida la influencia que opera en el hombre su condición de macho, y en la mujer su condición de hembra. Y bajo este aspecto no podemos dejar pasar desapercibido tampoco, la influencia de esta atracción conocida con el nombre de sensualismo.

Pero, es el sensualismo, una manifestación del amor ¿o bien una necesidad fisiológica?

Yo no puedo aceptar la idea de que, el ayuntamiento producido por el contacto de dos seres de sexo distinto, que es consecuencia lógica de una necesidad corporal, tenga ninguna relación con el sentimiento interno que se asimila a variedad de objetos y cosas y seres, y que es completamente espiritual.



Entonces aceptando esta idea, si que seria indiscutiblemente para el hombre, la mujer, la que tendria la exclusiva totalidad de su amor y viceversa. Y en este caso el hombre, absorbido por esta mujer, ya no sentiria amor por las otras cosas, ni por los otros seres.

Y es de este egoismo precisamente, que se levantan una gran parte de falsas y erroneas interpretaciones que procuraremos aclarar y demostrar.

Si aceptaramos la tesis del amor como exclusiva del hombre hacia la mujer, ya lo he dicho antes, separariamos la extension que el amor lleva en si, en todo el orden de afecciones. La diferencia existe que al extender nuestro amor sobre las cosas, y de hombre a hombre y al concentrar el centro de nuestra pasion, sobre un objeto determinado, no exigimos ni aspiramos a la correspondencia mutua por ser en ciertos casos completamente imposible. Pero si decimos: *Yo amo este objeto o este hombre*, no creo que nadie, en estado de serena normalidad, pretenda que aquel objeto o aquel hombre lo ame a él, y en cambio en la mujer con la cual concentramos nuestra pasion deseamos la correspondencia.

Si dejamos que esta correspondencia se produzca por la afinidad de sentimientos, huelga la exigencia, pues la correspondencia se ira produciendo por si sola. Pero siempre que interpongamos en ellos las necesidades fisiologicas de orden sensual, existiran equívocos y malas interpretaciones y la correspondencia exigida o deseada, no será nada mas, que el egoismo vulgar de acaparar un cuerpo mas o menos bello, para satisfacer las necesidades de macho, atando y sustrayendo este cuerpo a toda libertad de acción y de expansión en la función sexual, y siempre que se haga bajo pretexto del amor, conducirá a las lamentables contrariedades y defectos que esta apreciación trae consigo, pues se ata una necesidad corporal con lo que se cree amor y donde analizado

detenidamente, lo que menos existe es la mas leve afinidad sentimental, si no mas bien bestial y autoritaria.

Yo no puedo aceptar que el amor este atado exclusivamente a la necesidad fisiológica, pues aceptando esto afirmariamos lo que en otros casos combatimos que es la satisfaccion sensual producida por el contacto de dos machos entre si, y que nosotros llamamos degeneración.

Puede el hombre amar a otro hombre y eso no quiere decir que producto de este amor, deba buscar en él la satisfaccion de los deseos que la sensualidad le imponen. Ama a la humanidad en general y no creo busque en ella la misma satisfaccion sensual. El hombre ama al hombre, no al macho.

Por esto no puedo aceptar que amor, que es sentimiento, y sensualismo que es deseo o necesidad, se confundan en un mismo afecto, por ser dos características distintas y que cada una por si cumple su diferente misión, en aspectos diferentes. Necesidad fisiológica uno, y necesidad sentimental el otro.

He de señalar aunque superficialmente, un episodio vivido en mi niñez, que algo de relacion le descubro precisamente con lo que estoy explicando.

Tendria yo entonces unos diez años. Iba a la escuela. Ya de toda mi vida no me a gustado el ruido, ni las riñas, ni este griterio desconcertante y me separaba de todo lo que esto lo producía. Fué así precisamente, que relacioné con otro muchacho, que seguramente se encontraba en un estado de animo parecido al mio. Y entre los dos jugabamos a nuestros juegos de una placidez menos ruidosa, en las horas de recreo, paseabamos juntos, hablabamos de libros, de las lecciones y formabamos castillos de sueños con una infantilidad natural, que dió por resultado crear una afinidad de sentimientos y ambi-

ciones —y es ahora precisamente que me doy cuenta de ellos— que ya se nos hacía imposible el estar separados. Y esperabamos terminar la hora de la comida para encontrarnos de nuevo y de nuevo hablar, de nuevo soñar, pero siempre juntos y atraídos por esta comun afinidad.

Bruscamente fui conocedor un dia, por el mismo, de que su familia y él con ellos debian abandonar el pueblo para trasladarse a otro, pues lo exigian las necesidades de la vida. A la confesión de esta determinacion familiar, me acuerdo como si estuviese viendola aun, que le siguió un silencio interminablemente largo y pesado. No hicimos el mas leve comentario y mediante una excusa procuramos separarnos con los ojos cubiertos de lágrimas. Yo llegué a casa y lloré, lloré mucho, como —debo confesarlo— no lloré el dia que murió mi padre. En mi casa no han sabido nunca el motivo de estas lágrimas. Yo no si el haria lo mismo, pero estoy convencido que si. Despues antes de su marcha, nos hablamos de nuevo y consolabamos nuestra separacion forzosa, con fanfalsias para ahogar el dolor que experimentabamos. El dia antes de nuestra separación, él me regalo una cajita de madera muy bien trabajada, de estas que se usan para poner el rapé. Yo le regale una carterita de cuero, de bolsillo. Nos separamos y no lo he visto mas, no he sabido nada mas de él. En mi casa no conocieron nunca el motivo de mis lágrimas, pero conocieron mi ferocidad defendiendo aquello, que objeto para ellos, para mi era recuerdo de un amor de afinidad de sentimientos, que era la cajita de rape. Y aun antes de exiliarme en Francia, estaba alli en casa el recuerdo, con toda su fuerza de atraccion.

El tiempo ha borrado lo que podriamos llamar pasión en la afinidad de sentimientos, pero lo que no borrará en mi jamas, será el recuerdo de esa afinidad.

El contacto ni el deseo sensual ni contaba ni cuenta hoy, y yo amo a este muchacho sin verlo, sin saber

incluso si existe en vida y sin que esto al mismo tiempo, sea estorbo para que yo haya concentrado mi pasion, a otros grandes amores indispensables para mi. Entonces mi pasion, todo el flujo y reflujo de mis sentimientos, estaba concentrado en él. Hoy esta concentrado en otros seres y repartido su resto entre una idea y el conjunto humano que forma parte de esta idea y que sufre el rigor de las desigualdades sociales.

Si la atracción visual y el deseo sensual acapararan y absorvieran el amor, como explicarias estas escenas que voy a tratar de haceros revivir conmigo?

Veámoslas.

Entrad conmigo en esta habitación lujosamente amueblada, donde nadie nota el mas leve malestar producido por la ausencia del dinero. Observamos este hombre y esta mujer atados por lazos religiosos en lo que llaman matrimonio. Bellos los dos. Posicion social bella y esplendida. Se unieron creyendose amarse. No existe en ellos la mas leve señal de impotencia sexual, y cumplen las funciones sexuales con toda la regularidad. Se creen felices en lo que va de la preparacion a la fin del coito. Terminado este, no hay manera de aguantarse ni los gustos, ni la conversacion de uno a otro. No buscan el placer fuera de casa, no. Lo satisfacen entre ellos y a gusto, pero les falta la afinidad de sentimientos, que es lo que enlaza, y es por esto que terminado el placer, empieza el divorcio entre ellos. Y la vida desengañemonos, no puede ser una continua manifestacion de placer sensual. En cambio el amor puede ser eterna continuidad entre dos vidas.

Entremos ahora dentro este humilde jardin, donde un rayo de sol mantiene el calor de estos dos cuerpos encorvados por el peso de los años. Nada manifiesta en ellos, ni la mas leve fuerza de vigor sexual. Esto ha pasado. Fué. No existe. Examinad estos rostros

C.D.H.S. - A. D. P.  
Barcelona



que se levantan de vez en cuando con cierta dificultad para cambiar una mirada entre ellos, una mirada donde reluce toda una vida de afinidad, donde cada arruga es un recuerdo que habla de alegrías y dolores, de sufrimientos y de bienestar. Temblorosa la mano del viejo acaricia los pocos cabellos blancos de su compañera, e intentan juntar un beso que solo en lo simbolico existirá. Y recuerdan... recuerdan y esperan que la muerte les haga la concesion, de llevarselos a los dos al mismo tiempo. Y así será seguramente, pues difícilmente se podrian sobrevivir.

No busqueis aqui el mas leve vestigio de sensualidad. No lo hay. No existe. Pero algo sostiene aun estas dos vidas que se escapan, esa vejez que se ama, y este sosten es la unión espiritual forjada por el sintiendo afin a su amor. La atraccion de la belleza no existe con la fuerza de la juventud. Pero existe la belleza hecha pergamino, que encontrandola ellos bella, ya no deja de serlo.

Es que en el transcurso de mi expuesto existe alguna exposicion que niegue, que la funcion del placer sexual revestira quizas un caracter mas embellecido, entre dos seres que se amen por la afinidad de sentimientos? No. Yo no quiero desvirtuar la idea de que entre dos seres de distintos sexos que se amen, deba separarse todo contacto sensual, pero no, que no quiero aceptar, que entre dos seres para amarse, sea indispensable el contacto carnal.

Si existe la afinidad de sentimientos, se embellecera e incluso quizas se espiritualizara el ayuntamiento carnal del macho y la hembra, pero la fuerza de este acto no enlazará al hombre, si no al macho, no juntara sentimientos, sino instintos. Y la union, si esta sigue, sera producida no por el roce carnal, sino por la absorcion sentimental.

Hay hombres que poseen a la mujer con la mas cruda y viril bestialidad, sin preparacion, ni seleccion. Se trata de satisfacer un deseo o una necesidad y

cumplida esta función todo termina allí. Ha satisfecho deseo y necesidad y calmado el instinto natural.

Otros por ejemplo, exigen de la ramera a la cual compran sus servicios, el fingimiento de un amor en el transcurso o en la preparacion del contacto carnal. Con la intencion de saberse amado? Mas que nada a mi modo de ver, con el proposito de embellecer el acto de su ruda vulgaridad, o quizas para aumentar la voluptuosidad en el placer.

Crear que la afinidad de los sentimientos elevados a la categoria de amor, llevaran tras si el deseo carnal es soñar. Eso nunca. Es el roce de la carne quien los juntará, porque entre el hombre y la mujer aunque se amen, existe el macho y la hembra y el instinto es logico que abra un camino entre los sentimientos. Es logico, pero no irremediable. Y uno puede amar por la afinidad de sentimientos a una mujer y buscar el desahogo de sus necesidades fisiológicas sexuales, en otra mujer, sin querer decir con logicas sensuales, en otra mujer, sin querer decir con esto, que deje por este motivo de amar a la primera para amar a la segunda.

Cuantas veces labios humanos pronuncian estas palabras : *Te amo*. Cuando en realidad deberian decir solo y exclusivamente : *Te deseo*.

Mi intencion es la de separar la idea desgraciadamente generalizada que sobre el amor se tiene. El amor no esta ligado al instinto carnal por nada. Espiritual uno, y material el otro. El primero puede *extenderse a toda la Humanidad, teniendo como base el planeta*. Y el segundo puede *concentrarse en un solo ser, teniendo como base un solo agujero*.

Tambien solemos encontrarnos en otra apreciacion referente a la espontaneidad del amor. Hay quien asegura o cree que el amor se manifiesta en la mayoria de los casos espontaneamente. Como si se tratara de un choque brusco, de un chispazo que enciende la pasion que se eternizará ante la presencia de una mujer belleza o no, eso naturalmente lo será al gusto del interesado —y sobre una mujer a la cual nunca se ha visto, a la cual se desconocia hasta este instante y sin que con ella como es natural se hubiese nunca cambiado una sola palabra o mirada.

Debere exponer aqui tambien mi punto de vista para aceptar o contradecir esta apreciacion de la instantaneidad amorosa.

Sin querer desechar de pleno la idea de esta instantaneidad, en el amor, no puedo aceptar esa manifestacion sin buscarle una consecuencia y de ella saco la conclusion siguiente. Analizando el caso con atencion y sinceridad pertinentes nos encontraremos en que, estos podriamos llamar fenomenos de rapidez y sobre todo de susceptibilidad, ocurren siempre y se manifiestan en los seres de temperamento extremadamente sentimental, de imaginacion profundamente desarrollada, creadores internos de pasiones, que moldean con su imaginacion y sus sueños despiertos, la imagen de lo que sus sentimientos elevados manifiestan. En estos seres, notaremos tambien una gran pasion a la soledad, poco amantes del roce con la multitud sin querer decir con ello que no sean sociables. Pero la imaginacion trabaja constantemente, tejiendo en su interior una vida en todos los ordenes, desplazada de lo normal, mas bella, mas humana, mas fácil e incluso —segun los casos— mas sencilla o mas lujosa. De estos sueños, o de estos partos imaginativos, podemos nosotros separar la idea de que este ser no esta de tiempo ya, moldeando a su gusto la imagen de una mujer? Yo tengo la completa seguridad de que espiritualmente, ha creado ya en su interior esta pasion. Que ha for-

jado ya su compañera y que incluso habla con ella en conversaciones interminables de una espiritualidad y honestidad indiscutibles. Ha moldeado sus gestos, su andar, su mirada, el sonido de su voz y hasta la ha dotado de su perfume favorito. Este hombre ha creado un ser dentro de si mismo. Y vive constantemente con él y llora con él, imaginando pequeños o grandes sufrimientos, y se creara rivales tambien imaginativos, y dibujará escenas de humildad y de heroicidad para atraerse este ser que solo su fantasia ha creado. Y ama con locura este ambiente imaginativo. Ama soñando. Y lo vereis reforzando este amor o pasion, creandose escenas de malestar, de celos, de enfermedades, de muerte, en una palabra, de dolor y de sufrimiento y con estos aumenta el volumen de su pasion, por que nada como el dolor y el sufrimiento acompaña a analizar y demostrar la cantidad de compenetracion afin existente entre dos seres, sobre todo en el conjunto del amor.

Un hombre dotado de todo este aparato imaginativo, sensible a la mas leve alteracion, donde lo que menos cuenta para él es el mundo que hormiguea fuera de su interior, que vive encerrado con su ambiente imaginativo, puede estrañarnos que un dia ante una mujer real, que reúne las características de lo que él se ha forjado, logre absorverlo instantaneamente despertandole de sus sueños?

He aqui donde acepto lo que algunos llaman instantaneidad en el amor, que para mi no es tal.

La semejanza de esta mujer hecha carne, con la otra, la imaginativa, produce el choque y absorve por su parecido la pasion interna. Ya no hay sueño. Si una lucha debe existir de hoy en adelante, sera una lucha por lo real. El flujo amoroso interno traspasa las vallas de los sueños. Muere la imagen invisible y se eterniza en la realidad hecha cuerpo. Pero esto no es el chispazo de amor instantaneo. De este



encuentro existira si, una pasion, una gran pasion, correspondida o desechada eso la afinidad real de los sentimientos, lo decidira. Pero este amor no ha nacido instantaneamente. Ha sido el traspaso de esta corriente creada, moldeada, alimentada, dentro si, con el otro ser presentado de imprevisto, por la semejanza existente entre el sueño y la realidad. Era ya un viejo amor que se gestaba dentro si y que en lugar de penetrar poco a poco se manifiesta en él con toda su potencialidad pasional porque esta pasion existia ya y le faltaba solamente la encarnacion verdadera. Un despertar que puede ser feliz, como desgraciado. Pero desde este instante sera ya la realidad hecha mujer quien atraera toda la atraccion imaginativa sentimental y soñadora de este hombre.

En la madre por ejemplo, el amor por el hijo recién nacido, trae tambien algo de relacion con lo expuesto mas arriba. La separa solamente, el sueño en uno y la realidad en otro. Pero no nace el amor espontaneo tampoco. En uno es sueño invisible, en el otro realidad invisible. El uno se gesta en sueños, el otro se gesta en realidades.

Todo un proceso de dolores y sufrimientos gestan el amor maternal dentro su mismo ser y durante estos nueve meses de embrión la madre ama ya esta pequeña vida que se produce y transforma dentro su misma carne, mantenida ademas con su propia sangre. Y sin separar el embellecimiento de este amor con episodios de sueños dorados, responsabiliza todo su ser en un amor hacia esto que va a llegar, que atrae todos sus cuidados, pensamiento, sentimientos, inquietudes, dolores, dolores sublimes que la conduciran a la fin de este proceso real y digno, recibiendo la recompensa de sus dolores con el titulo melodioso con el cual se enorgullece toda mujer digna. El de MADRE;

Que es lo que hace esta mujer, abstracta a todo, arrastrando esta pequeña cunita? Cuidando el mas

pequeño detalle para recibir al que va a nacer. Escuchando con alegria y con ansiedad otras veces, los latidos y movimientos de algo que como un corazon, late ya dentro su vientre.

Espera ansiosa su nuevo amor. No le conoce aun y ya lo ama. No lo conoce, pero lo imagina.

Prefiere una hembra a un varon o viceversa, pero amara lo que venga. Lo quisiera lo mas bello del mundo, y si no lo es, ella lo encontrara asi, y lo amara igual. Por que este amor ya es viejo, y es una continuidad. Continuidad y fruto de la union de otros amores. Este hijo es amado ya antes de nacer, quizas de antes de formarse y seguramente ya, desde el instante en que unida a otro amor, entregaba su cuerpo, para recoger este fruto tan cuidadosamente esperado, y tan dolorosamente parido.

Y desde este primer instante en que se sabra en camino de ser madre, ya es un tejido de alegrías lo que sigue. Cada dia que transcurre, un mundo nuevo que se abre y para cada alegría un dolor, un dolor feliz, un dolor que sublimiza, un dolor que enlazara y fortalecerá este amor naciente con el otro amor corriente. Y repartira su amor entre estos dos cariños, con sencillez uno, con sublimidad el otro.

Ni el caso mas arriba mencionado, ni en el de esta madre futura, no puedo encontrar la instantaneidad del amor, si no mas bien premeditacion. Premeditacion en los sentimientos preparandolos para el amor. De sueño uno y de realidad el otro.

Donde exista el sentimiento habra el amor. Y donde se cruce la afinidad de estos sentimientos, producira el acercamiento y compenetracion de este acercamiento, que hara avanzar y enlazar estas corrientes paralelas y afines, creando la union entre el hombre y la mujer.

\*\*

G.D.H.S.-A.E.P  
Recalca

Cual es la fuerza que mas puede atraer estos sentimientos y fortificarlos?

No podria terminar este trabajo, sin tratar la cuestion que de manera atrayente solidariza mas y mas la union de los sentimientos.

Mi impresion sobre este concepto, sacada de observaciones dentro el marco de la vida, me han inducido a aceptar la tesis de que nada fortifica mas y solidariza tanto la union de estos sentimientos, como el dolor y el sufrimiento.

Y me afirmo en esta tesis, por que es siempre precisamente en el transcurso de estos trances de sufrimiento y dolores, que conoceréis hasta que punto llega el amor de otros seres hacia vosotros y descubriréis al mismo tiempo en estos casos hasta que punto es atrayente la fuerza de estos sentimientos, cuando se hallan impregnados al dolor, y la atraccion que ejercen hacia aquella o aquellas personas con las cuales creiais os unia una amistad relativa solamente y os vereis absorvidos en este caso por algo que descubriréis que es mas que una simple amistad y comprenderéis que lo que os une es el amor.

Todo lo que es supérfluo huye del dolor. Lo que es sincero y desinteresado no solo queda, si no que aumenta y engrandece con él.

En un ambiente de alegría y bienestar, encuentra buen escondite y campo de operaciones el egoísmo y el interés. En un ambiente de dolor, éste interés y egoísmo se manifiestan con toda su desnudez, por que en las duras pruebas los sentimientos pasan a la acción y descubren infaliblemente su desinterés bondadoso o su maldad hasta entonces escondida.

En todos los casos y de todas las cosas, existen los maestros, hasta en el arte de fingir.

De un estudio detallado de la pobre humanidad, este hombre ha hecho su escudo para ocultar su

egoísmo hipócrita y de éste estudio se muestra perfecto maestro en el arte de fingir. Ocultará su hipocresía mientras todo marche por el camino del bienestar, pero cuando este cielo lo nuble la espesura del dolor, cuando el cumplimiento del deber haga llamada a sus sentimientos, estos se manifestarán con toda crueldad y abrirán los ojos de aquel ser o seres que habian fundido sentimientos y esperanzas sobre una base de traición, sin darse cuenta.

Y el velo caerá y el drama interno hará su aparición.

Y tú en la cárcel. Y tú en el hospital, o en tu lecho enfermo, o agobiado por las dificultades de la vida. En la lucha por las ideas de redención. En este eterno calvario humano, conocerás la sublimidad de aquel que te ama y conocerás el desengaño del que creías te amaba y sabrás también, hasta que punto tu amor, el tuyo, ha arraigado en los otros seres, y de un examen de estos conocimientos adquiridos, comprobarás si verdaderamente tu también has amado bien y sinceramente.

Los filibusteros se adentran por todo, hasta en el amor.

Su acción tiene de nefasta, el regusto de decepción y de incredulidad que sobre los seres dejan. Hay quien de esta decepción de falso amor, mantiene una desconfianza e incredulidad a todo, y vive de esta decepción, con su incredulidad y desconfianza. Esta es la labor de los eternos filibusteros. Vivir y sembrar el descrédito de todo lo bueno, de todo lo justo, de todo lo humano, del amor en general.

No se culpe al amor de estas decepciones y contradicciones. Ni se quiera por este incidente negar el amor.

El amor existe y es uno solamente. Sin límites; sin fronteras; sin imposiciones y libre. Quizás lo que de



más libre existe en el mundo. Y puro, sincero y desinteresado. Todo lo que no reuna éstas cualidades, desechado. Esto no es amor.

La iglesia en su nombre, hace uniones eternas —dice— que lo son como su eterna mentira.

Bendice contratos, haciendo de una unión de intereses, un lazo hipócrita de sumisión. Pero el amor saldrá libre de esta falsa unión y volará a la busca de su afinidad, y el contrato material, en nombre de dios firmado, quedará allí mudo, aparente y demostrando la mentira, pues si bien en el orden de intereses, la iglesia vive y cuenta, en el orden de sentimientos éstos se le escapan, como se le escapa también el verdadero Cristo, por mucho que lo tengan clavado y atormentado en su cruz.

Del mismo modo que hay quien sabotea ideas, hay quien sabotea sentimientos, que no deja de tener una misma finalidad. Y ésta es siempre la misma. Interrumpir la marcha de esa humanidad sufriente que camina hacia el amor, para robustecer con él, su derecho igualitario y humano, noble y justiciero.

El dolor y el sufrimiento nos abrirán caminos de una claridad indiscutible en la conciencia sentimental del ser humano y este descubrimiento fortalecerá nuestra pasión, y nos permitirá con la acción de los mismos, conocer y que se nos conozca. El dolor y el sufrimiento unirá, porque este dolor y sufrimiento, es algo relacionado con el interior sentimental y produce con su roce la afinidad indiscutible entre el dolor y el amor.

★★

El amor para serlo, debe ser eterno?

Hay uniones espirituales que se eternizan. Las hay que se rompen.

Querer mantener una de esas uniones —en que el cuerpo cuenta como parte— desde el momento que la afinidad no existe en toda su plenitud, es a mi modo de ver, querer imponerse sobre otro ser, y yo no puedo aceptar imposición alguna, ni en amor, ni en otro aspecto de la vida.

Frio puede ser un hogar sin compañía, pero más lo será, según mi modo de ver, cuando el divorcio espiritual se manifieste entre dos seres de sexo distinto que han hecho de su amor vida común, y que de golpe, rota su afinidad, se obstinará uno de ellos a continuar juntos con el frio de una separación de hecho.

La misma libertad que los ha unido, debe separarlos. Ningún perjuicio los retiene y esto será embellecer más la grandeza de sus sentimientos, demostrando que en ellos no anida la falsedad ni el egoísmo.

Muerta la afinidad, muere el amor. Por esto creo que no precisamente para serlo, deba ser el amor eterno. Sin que quiera esto dejar ver que durante el tiempo de vida común se hayan amado mal.

No podemos confundir este trance, con la desilusión. La desilusión existirá en un caso parecido, cuando se produzca la unión sobre bases frágiles y equivocadas, en el caso que yo presento no hay desilusión, sino que precisamente lo que existe es más bien la comprensión y la manera de resolver con afinidad de conceptos y principios, un problema tan sencillo y que tanto complica la sociedad actual, y todo es motivado por la imposición de unas leyes que no guardan ninguna relación con los sentimientos de cada uno.

Se eternizará el amor si eterna es la afinidad, embelleciéndose con la continuidad, pero no dejará de ser menos bello el que sabrá dejar a tiempo un con-

tacto del cual han desaparecido los fines que lo produjeron y siempre quedará un dulce y grato recuerdo de aquello que nació y murió sin intereses ni odios.

Y quiero terminar mi estudio haciendo una llamada a los hombres que del amor tienen un concepto tan equivocado y estrechamente egoísta.

A los que sólo creéis que el amor es placer sensual y que solo va del hombre a la mujer.

El amor abarca toda la humanidad, ama toda la humanidad y puede amarse toda la humanidad.

Y a vosotros hombres que os vantais de vuestra fuerza y comparais el amor a la restringida función sexual.

que creéis que sin el contacto de la carne no existe el amor,

que contais como éxitos amorosos a vuestro favor, así de espasmos el placer carnal os manifiesta,

que negais el amor, porque no comprendéis más que el instinto de la carne,

que no veis en los demás seres motivo de amor y en la mujer sólo la hembra,

y que creéis que sólo vosotros conocéis el verdadero amor,

Yo os digo :

Es que considerais huérfano de amor este Miguel llama viva, se alimenta exclusivamente de vuestro semen y de vuestros espasmos oh, hombres sensuales?

Es que consideréis huérfano de amor este Miguel Angel, genio en la pintura, escultura y arquitectura y que os ofrece todo su amor fundido con su arte?

Es que es huérfano de amor también este pobre sordo llamado Beethoven, que sigue haciéndose amar después de muerto, a través de sus melodías?

Es que considerais en igual caso, estos hombres que en Chicago hacen el sacrificio de su vida por una IDEA que no es otra cosa que la sublimidad del AMOR?

Donde estaba el placer sensual de esta Idea?

y en la música de Beethoven?

y en el arte de Miguel Angel?

El goce carnal es secundario o mejor dicho separado por completo del amor. Sólo puedo aceptar su sublimidad, cuando éste se funde como éxtasis de amor, para multiplicar y eternizar la humanidad, con la continuidad de un fruto que será también continuidad del AMOR.

\*\*

Hay quien afirma que el amor es una enfermedad o una locura. También hay quien dice que la anarquía es una utopía, que es tanto como afirmar tontamente la inexistencia del amor y que todos los seres humanitaristas son utópicos y el mundo en general, una masa de locos y de enfermos.

Pero digan lo que quieran, nosotros seguiremos nuestro camino, enteros y sinceros, con nuestra utopía, nuestra locura y nuestra enfermedad, que el mundo no es patrimonio de nadie, sino de aquellos que, con la bondad y el Amor como finalidad sepan unirlo y por la razón y la Verdad, convencerlo.

G.D.H.S. - A.E.P.  
Barcelona



# Ediciones "LIBERTAD"

---

EDITORIAL DEL COMITE REGIONAL N° 10  
del M.L.E. - C.N.T. en Francia = BRETANA

## FOLLETOS PUBLICADOS :

- « *Esbozo sobre la autoeducacion de los Jovenes* », por DEDALO ..... 32 pag. 8 fr.  
« *¿Herejias ?* », por J. PRAT ..... 32 pag. 8 fr.  
« *Porqué somos anarquistas* », por SAVERIO MERLINO. . . . . 32 pag. 8 fr.  
« *Blanquilo* », por MARIANO VINALES ..... 40 pag. 10 fr.  
« *A los Jovenes* », por PEDRO KROPOTKIN... 24 pag. 8 fr.  
« *Entre Campesinos* ». ENRIQUE MALATESTA.. 36 pag. 15 fr.  
« *Concepto Sobre la Extension y Afinidad del Amor* », por F. TOSQUELLAS ALBERT.. 32 pag. 12 fr.

## LIBROS :

- « *Etica* », de PEDRO KROPOTKIN ..... 240 pag. 80 fr.  
« *Proletariado Militante* » de ANSELMO LORENZO. Los dos tomos de la obra y además « *El origen del Sindicalismo* » de PALMIRO MARBA ..... 600 pag. 300 fr.  
« *Reconstruccion de Espana* » de EUSEBIO C. CARBO. . . . . 320 pag. 200 fr.

---

PEDIDOS : C. CABESTANY, 6, rue Nantes, Rennes

LIBERTAD

IMPRIMERIES RÉUNIES  
*22, Rue de Nemours, 22*  
RENNES